

París 10 de Junio 1932

Sra Luisa Fernández de García Huidobro.

Mancita adorada,

Me parece que yo debía ir en viaje para Chile o estar allí desde hace algunos días. Hablé y no me oyeron, lloré y no me respondieron, anuncié y no me creyeron. Si yo hubiera tenido aquí un pequeño depósito de dinero o si me hubieran mandado vino o si el vino viniera en viaje, yo habría podido solucionar esto y tomaría el primer vapor. Pero hablé y no me oyeron, etc, etc.

El banco italiano me dio mil francos, en cambio el Anglo dice no haber recibido ni un céntimo para mí. Para qué entenderse con ese banco idiota y mal organizado. Ellos no tienen derecho a no cumplir inmediatamente las ordenes de sus clientes. Aquí estamos, pues, sin un céntimo, como todos mis compatriotas inteligentes, porque con esos mil francos tuve que pagar la casa. Apenas pueda me mudo de aquí. Sin embargo puede seguirme escribiendo a la misma dirección pues me mandarán las cartas a donde yo esté.

Mi deber sería irme a Chile, trabajar por mi tierra, colaborar a la construcción de mi tierra. Estar con Uds. reconfortarlos a Uds. y ayudar a todo lo que pueda ser el bien de mi país.

Ahora mismo recibo carta de Angola, de los amigos que por mis consejos compraron una hacienda en Angola. Están felices, dicen que ese es el paraíso en la tierra, que sus campos de trigo son una maravilla, que el maíz es estupendo, que hay cacería para hartarse de todo lo mejor. Los otros amigos los que compraron hacienda en Larache también están muy contentos, pero muestran que el África española está demasiado cerca de Europa y que ya empiezan a ir muchos militares por esos lados. Sin embargo me abrazan en cada frase y se sienten felices en medio de la paz, lejos del mundial ruido.

Depero que Uds. no se abandonen al desaliento, que se resignen y se preparen a lo que tiene que venir y de lo cual esto no es sino el primer paso. La historia humana tiene que seguir su curso, la dialéctica histórica es inmutable e imperturbable.

A mis hijitos adorados que ahora más que nunca les repito lo que ya les he mandado decir tantas veces, que estudien oficios técnicos: ingeniería, electricidad, arquitectura, medicina, agronomía, lo mismo los hombres que las mujeres. A Manuelita que si me necesita que me mande llamar. *Ella es la que puede mandar sobre mi corazón con sus corapiñ (Unica ley de los anti-patrias rebeldes).*

A todos los niños mil besos y mi alma entera que siempre está junto a ellos.

A mi nanaquito que sabe cuanto lo quiero y por lo tanto debe adivinar como me gustaría estar junto a él. A las hermanas y hermanos y todos los suyos mi cariño y mis recuerdos y que no hagan locuras. Para Ud. un beso mas grande que los mares que nos separan

Vicente

París, Francia [a] María Luisa Fernández, Chile [manuscrito]
Vicente Huidobro.

AUTORÍA

Autor secundario:Fernández, María Luisa, 1870-1938

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

París, Francia [a] María Luisa Fernández, Chile [manuscrito] Vicente Huidobro. 2 hojas ; 21 x 27 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile